

**Clásico** Edición que combina texto, música e imágenes del gran libro de emblemas del alquimista alemán Michael Maier, publicado en 1617

# Atalanta, virgen fugada

**Michael Maier**  
**La fuga de Atalanta**  
Introducción de  
Joscelyn Godwin.  
Traducción de María  
Tabuyo y Agustín López

ATALANTA  
300 PÁGINAS  
39 EUROS  
Contiene un CD  
de Música Ensemble  
Plus Ultra para  
Glossa Music.  
Michael Noone

**JORDI GALVES**

La pasión por recuperar –en edición más o menos facsimilar– para el gran público algunos de los grandes libros impresos y emblemáticos sobre los misterios del mundo se ha podido revelar con toda brillantez en algunas de las editoriales españolas más reputadas. Así Acanalado publicó el *Sueño de Polifilo* (Venecia, 1499) en 1999, obra de extraña hermosura y controvertido significado con todo lujo de imágenes xilográficas. Hoy Atalanta ha hecho algo similar al ofrecer

una obra clásica del conocimiento arcano, la gran obra alquímica de Michael Maier que, a modo de proclama, da título a la hasta ahora última iniciativa editorial de Jacobo Siruela. Si nuestra sociedad se pirra por lo oculto e impenetrable quizás sienta curiosidad por los grandes textos que quisieron ofrecer un conocimiento de amplio espectro, una concepción del saber que incluye y subraya lo anómalo y lo maravilloso, lo inexplicable junto a lo puede ser explicado, lo escondido junto a lo desvelado. Una

concepción de la ciencia antes de la ciencia tal y como la conocemos hoy, mucho más especulativa y dubitativa, más platónica que aristotélica –no olvidemos el más de un millón de palabras que Isaac Newton escribió sobre la alquimia–, más convencida del poder de las preguntas que de la utilidad de las respuestas. Hasta el momento, sin embargo, la aridez de las disciplinas enigmáticas no ha hecho progresar su predicación pública que, bien mirado, es lo que corresponde a algo premeditadamente escondido. El *Código da Vinci* es lo más popular y luego tenemos los libros de divulgación científica de Eduard Punset.

*La fuga de Atalanta* (*Atalanta fugiens*) publicada por primera vez en 1617 en Oppenheim es una obra muy particular y sugerente del gran médico y alquimista alemán Michael Maier (1568-1622), que destacó en la corte de Praga del emperador Rodolfo II de Habsburgo como sabio erudito y promotor de la espiritualidad rosacruz, junto a los también rosacruces Johann Theodor de Bry, editor del libro, y Matthaeus Merian el Viejo, a quien se atribuyen tradicionalmente los grabados de la obra. Es, pues, el libro de los cincuenta grabados, de los cincuenta epigramas y de los cincuenta cánones sincronizados. El libro que aún lo textual junto a lo visual y musical (la edición de Atalanta se acompaña de un CD ya que según la nota editorial se trata del “primer libro multimedia de la historia cultural europea”) en una voluntad de integración de las posibilidades librescas. Posibilidades que actúan como jeroglíficos, como soportes para la contemplación de una realidad mucho más interesante que la música y los emblemas mismos. Por ese motivo, Joscelyn Godwin afirma en el prólogo del libro que “el hecho de que el ilustrador no fuera ningún Rubens (y el compositor ningún Monteverde) no sólo es irrelevante para los objetivos del libro de emblemas sino que es, en realidad, una ventaja. Las fugas y los emblemas no son entretenimientos ni, mucho menos, expresiones de emociones personales, que es de lo que se ocupaba la música y el arte a principios del siglo XVII”. Todo ello no deja de ser sorprendente.

El mito de Atalanta sirve a Ma-

ier para representar sus ideas alquímicas a partir del simbolismo del mercurio fugitivo y del azufre dorado. Efectivamente, Atalanta –hija de Jaso, rey de Arcadia, y de Climeña– es la virgen hurafia y asilvestrada, una especie de Artemisa, cazadora y guerrera que aborrece a los hombres y su deseo, depredadora de jabalíes y vencedora en cualquier demostración de fuerza y habilidad físicas. Fue abandonada por su padre para que muriera porque el rey deseaba un hijo pero fue amantada por una osa que la salvó. Reconocida por Jaso después de la famosa cacería del jabalí de Calidón, Atalanta aceptó casarse si su futuro esposo demostraba ser mejor que ella en una carrera, proeza que consiguió Hipómenes con la ayuda de Afrodita, diosa del amor, que le ayudó con una estratagema. Existe la versión que Atalanta e Hipómenes, cegados por la pasión, profanaron el santuario de Cibele, madre de los dioses, copulando en aquel recinto sagrado, por lo que fueron transformados en los leones que tiran del carro de la dio-

**Si nuestra sociedad se pirra por lo oculto, por qué no interesarse por el saber que aún lo anómalo y lo explicable**

sa. En su obra *Arcana Arcanissima* Maier dirá que la virgen Atalanta representa nuestra materia regia, inconstante y de alados pies como el dios Mercurio. Debe ser atrapada mediante tretas como las manzanas de oro que utiliza Hipómenes por consejo de Afrodita.

Para el mundo contemporáneo los emblemas alquímicos de Maier nos hablan del conocimiento ancestral desde la inquisitiva perspectiva de Carl G. Jung. Así, la antigua alquimia mezclaba la química experimental con especulaciones más o menos intuitivas e imaginarias, relacionadas con la religión. Preguntarse por estas imágenes es hacerlo por las grandes preguntas de la historia de la cultura, el misterio de Dios, la materia ignota y, sobre todo, lo inconsciente. Ese territorio del que se huye a menudo pero del que no hay fuga posible. La atracción, la fascinación por los símbolos nos recuerda que no sólo somos razón. |



El lobo de Oriente y el perro de Occidente, emblema XLVII ('La fuga de Atalanta')

ATALANTA